

Lunes 2 de Mayo de 2022 3º de Pascua

Señor, sacia mi vida con el alimento que perdura y da Vida Eterna

Hch 6,8-15 Hacía grandes signos y prodigios

Sal 118,23-24.26-27.29-30 Mis delicias son tus preceptos

Jn 6,22-29 Dios espera que creáis en aquel que ha enviado

Lois cristianos, hoy, estamos llamados a dar testimonio de Cristo en medio de un mundo hostil al mensaje cristiano. En un mundo laicista que no quiere saber nada del Resucitado. Pero no temamos, seamos valientes y sigamos los caminos del evangelio.

Quizás no estemos preparados para anunciar discursos elocuentes. No importa. El Señor nos conoce. Sabe cómo somos y lo que tenemos y así cuenta con cada uno de nosotros para ser sus testigos con toda nuestra vida, que es mejor testimonio y el discurso más elocuente si estamos conformados en Cristo y le seguimos fielmente.

Muchas personas en nuestros entornos, como la gente de Cafarnaúm, andan bastante desconcertados, buscando y no encontrando respuesta al sentido de sus vidas. Hay buena voluntad en mucha gente. Lo que necesitan es alguien que les ayude. Si somos los que nos decimos cristianos, les ayudamos con nuestra palabra y nuestras obras, pueden llegar a entender que la respuesta a sus vidas se llama Jesús, y entonces podrán pasar del pan humano y caduco al verdadero Pan de la Vida que es Cristo. Entonces ya no buscarán a Dios por los favores que esperan de Él, por el interés personal o por un sentido meramente de precepto, porque les ha dado de Comer llenándoles el estómago de pan, sino que le buscarán por lo que es él mismo, el Maestro de Vida, alimento que sacia, que perdura y da Vida Eterna.

Sábado 7 de Mayo de 2022 3º de Pascua

Señor, me pongo a tus pies para adorarte profundamente

Hch 9,31-42 Echaron suertes, le tocó a Matías y lo asociaron a los apóstoles

Sal 115,12-17 Bendito sea el nombre del Señor

Jn 6,60-69 Ya no os llamo siervos a vosotros os llamo amigos

Los apóstoles tienen muy claro que la elección no es cosa suya, sino de Dios. Es Dios quien elige. Cada uno de nosotros, los cristianos, desde nuestro bautismo somos elegidos, llamados a ser testigos del Resucitado en nuestro mundo de hoy, con la misión de dar a conocer el Plan Salvador de Dios y la persona de Jesús como Camino, Verdad y Vida.

Somos elegidos y enviados personalmente por el mismo Cristo, pertenecemos a su Iglesia y formamos parte de ella. Puede que nos sintamos pequeños, indignos y débiles en nuestra tarea misioneras. Si es así recordemos lo que nos dice el Salmo: ***"Dios elige precisamente a los más débiles, levanta del polvo al desvalido, alza de la basura al pobre para sentarlo con los príncipes"***. Sea cual sea nuestra edad, cómo nos sintamos o la situación en la que hemos sentido la vocación cristiana y el modo en cómo hemos sido elegidos y enviados, lo que Dios espera de nosotros es que respondamos con generosidad y prontitud a ese llamamiento y elección. Que cada uno, con nuestras cualidades, colaboremos en la salvación del mundo, en la tarea de la nueva evangelización.

Señor, aquí tienes mi vida, te la entrego para lo que necesites.

Gracias por contar conmigo.

Miércoles 4 de Mayo de 2022 3º de Pascua

Llámame, Señor, para que vaya a ti a saciar mi hambre y mi sed
**Hch 8,1b-8 Los que se dispersaron iban difundiendo la Buena
Noticia**

Sal 65,1.3-7a ¡Qué admirables son tus obras”

Jn 6,35-40 El que viene a mí no pasará hambre

La comunidad cristiana a pesar de las persecuciones, lejos de extinguirse se hace más misionera y la fe de Cristo comenzó a extenderse. De manera que no hemos de asustarnos ni hemos de tener miedo si hoy somos nosotros los que experimentamos dificultades y persecuciones.

A lo largo de la historia cuando a la Iglesia le han cerrado unas puertas para intentar acabar con ella, siempre se han abierto otras y el Espíritu del Señor ha ido conduciendo a la Iglesia de manera que nunca faltara el anuncio de la Buena Noticia y la vida de sus comunidades como testimonio ante el mundo. Si tenemos fe y una convicción que comunicar, lo haremos de una manera o de otra. Nada ni nadie nos hará callar. Obedeceremos a Dios antes que a los hombres, como hicieron los discípulos que nadie logró hacerlos callar.

“Yo soy el Pan de Vida” dice Jesús en el evangelio. **“El que viene a mí... el que cree en mí... el que ve al Hijo y cree en Él no pasará hambre y nunca tendrá sed”**. Mi Padre quiere que todos los que vean al Hijo y crean en él tengan vida eterna, y yo les resucitaré el último día.

Con Dios a nuestro favor ¿Quién nos hará temblar? La batalla está ganada de antemano, la ha ganado Cristo. Si creemos en Él, ni pasaremos hambre, ni nos perderemos. Él nos resucitará el último día y tendremos Vida Eterna

Jueves 5 de Mayo de 2022 3º de Pascua

Señor, que crea en ti y responda a tus llamadas con prontitud

Hch 8,26-40 Adelántate y ponte junto a ese carro

Sal 65,8-9.16-17.20 Pueblos bendecid a nuestro Dios

Jn 6,44-51 El que cree tiene vida eterna

Felipe guiado por el Espíritu se pone al lado del eunuco etíope, sube a la carroza y le acompaña en el camino explicándole las escrituras. Es lo que hizo Jesús en su encuentro con los de Emaús y lo mismo que tenemos que hacer hoy nosotros, tu y yo; salir al encuentro del otro, ponernos a su lado, en su **“carroza”** en su vida y acompañarle en el camino explicándole las escrituras. Lo mismo que hizo Jesús con los de Emaús iluminándoles con la Palabra para que entendieran los planes de Dios en sus vidas.

En el Evangelio la idea principal es la fe en Jesús como condición para la vida: **“Os aseguro que el que cree tiene vida eterna”**. Lo que escandaliza a muchos era que Jesús cuyo origen y padres “creían conocer” se presentará como el enviado de Dios y hubiera que creer en Él para tener vida. **“Nadie puede venir a mí si el Padre que me ha enviado no lo atrae”** dice Jesús. Es decir, la fe es un don de Dios, pero a la que es preciso responder con la decisión personal.

Nosotros, los cristianos, tenemos motivos suficientes para alegrarnos y sentir que estamos en el camino de la vida. Vida con mayúsculas que nos comunica el mismo Cristo Jesús con su Palabra y en la Eucaristía. La misma Vida que consiguió para nosotros al entregarse en la Cruz para la salvación de todos.

Cuántas gracias te damos, Señor, por amarnos tanto y de esta manera. No te merecemos, pero ¡Cuánto te necesitamos!

Viernes 6 de Mayo de 2022 3º de Pascua

Jesús te espera en la Eucaristía y desea encontrarse contigo

Hch 9,1-20 ¿Quién eres Señor? Yo soy Jesús

Sal 116,1-2 Es grande su amor por nosotros

Jn 6,52-59 El que me coma vivirá por mí

Saulo, Saulo ¿Por qué me persigues? ¿Por qué estás contra mí si yo estoy a favor tuyo? Jesús se acerca continuamente al hombre. El encuentro con Jesús transformó la vida de Pablo, como transforma la vida de todo aquel que se deja. Señor, que tu luz de resucitado ilumine nuestro vivir cotidiano, dejando que tu Palabra llegue al fondo de nuestro corazón, confiando en ti que nos conoces y nos amas y siempre buscas nuestro bien: **“Os aseguro que el que me come vivirá por mí. Habitará en mí y yo en él”**. Reconocemos, Señor, que solos no podemos nada.

El que ama desea estar junto al amado. Dios enamorado del hombre, quiere vivir en cada uno de nosotros. Quiere la comunicación con el hombre, hacerle participe de su misma vida. Por eso nuestra vida y respuesta le afectan. Todo lo que vivo y sufro lo vive y sufre Él conmigo.

Si no recibo a Jesús, no disfrutare de su amor y no entenderé hasta donde llega su amor. En esencia somos amor, pero no podemos amar si no nos dejamos amar primero. **“Si no coméis la carne del Hijo del Hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros”**. El hombre sin amor está muerto: **“Si no tengo amor nada soy”**. Te doy gracias Padre, porque en la travesía de la vida me ofreces el pan de tu Palabra y el pan bajado del Cielo, Jesús. Gracias porque ese pan me hace permanecer en Ti y Tú en mí, y me da vida eterna: Tu Amor

Martes 3 de Mayo de 2022 (S.Felipe y Santiago, Apóstoles)
Anuncia con tu vida, a tiempo y a destiempo la gloria de Dios

1Co 15,1-8 El Señor se apareció a Santiago

Sal 18,2-5b Los cielos proclaman la gloria de Dios

Jn 14,6-14 Hace tiempo que estoy con vosotros, ¿y no me conoces?

“Que Cristo murió por nuestros pecados... que fue sepultado, que resucitó al tercer día según las escrituras y que se apareció...”. Es el mensaje central y fundamental del evangelio que hoy nosotros, tú y yo, debemos anunciar.

Como los primeros discípulos, desde su fuerte experiencia de la convivencia con Jesús y sobre todo, de su resurrección, se lanzaron al mundo a dar testimonio del evangelio, nosotros, después de cada eucaristía que celebramos, deberíamos sentirnos enviados a transmitir nuestra fe. Aprendamos de Felipe en el evangelio de hoy a realizar nuestra tarea misionera y evangelizadora. Si hemos descubierto a Jesús como nuestro maestro, camino, verdad y vida, también nosotros podremos decir a muchos: **“Hemos encontrado al Mesías, ven y verás”**.

Nosotros no lo vemos corporalmente, pero sí lo podemos experimentar en su Palabra y en los sacramentos. Y si lo experimentamos será el motor y la fuerza para comunicarlo a los demás siendo así testigos de la Resurrección y que de esta manera se vaya cumpliendo y haciendo realidad lo que dice el Salmo: **“que a toda la tierra alcance su pregón”**.

Danos, Señor, la fuerza y la creatividad suficiente para que, como auténticos misioneros, demos el pan necesario a tanta gente hambrienta hoy en nuestro mundo, corporal y espiritualmente. Que no tengas que decirnos hoy a nosotros: **“Hace tanto tiempo que estoy con vosotros ¿y no me conocéis?”**

Domingo 8 de Mayo de 2022 4º de Pascua

Disfruta de escuchar a Dios y goza con su Palabra

Hch 13,14.43-52 Se congregó toda la ciudad a escuchar la Palabra

Sal 99,1b-3.5 Somos su pueblo y ovejas de su rebaño

Ap 7,9.14b-17 Los apacentará y guiará a manantiales de agua viva

Jn 10,27-30 El Padre y yo somos uno

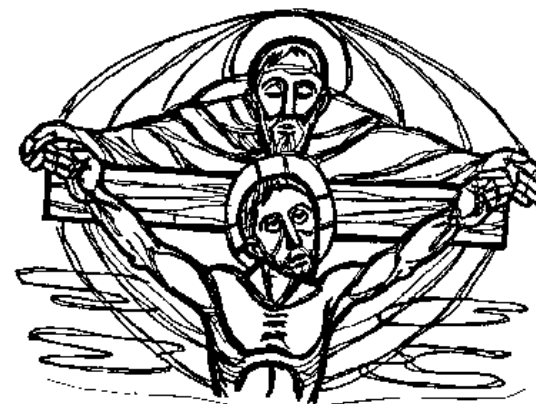
Salimos del corazón del Padre. Él nos ha creado y somos suyos, y su mayor deseo es que volvamos de nuevo a su corazón. Vivir en este mundo no nos va a resultar fácil ni sencillo: es vivir en tribulación para después poder gozar del corazón incondicional del Padre. Pero a veces, nos cansamos, tiramos la toalla y nos dejamos llevar por la corriente, por lo que hacen los demás.

Pero el Señor no cesa de buscarnos para que respondamos a su amor y ponernos en el lugar que nos tiene reservado en su corazón, para que nada ni nadie nos pueda arrebatarse de su mano. Sin embargo, en nuestra libertad, cada momento de nuestra vida estamos eligiendo entre vivir con Dios o de espaldas a Él. Nadie nos puede arrebatarse de la mano de Dios si nosotros elegimos estar con Él, ni política, ni ideología, ni religiones.... Solo nuestra voluntad, nuestro deseo, son los que nos pueden llevar a Dios o apartarnos de Él.

A veces, cuando miramos a nuestro alrededor y vemos lo que vemos, nos entran miedos. Pero ¿acaso alguien o algo nos puede quitar la fe, la libertad, si decidimos estar con Él? ¿No hemos elegido libremente al Señor? ¿por qué culpar de nuestra debilidad e incoherencia a los demás? Se fiel, ten fe, mantente firme porque no estás solo, tu Dios está contigo. La fe en Cristo nos une con el mismo amor que le une a Él con el Padre, entonces ya todos somos en Cristo, y por Él, todos en Dios.

Pautas de oración

Nadie puede arrebatarse nada de la mano de mi Padre



Yo y el Padre somos uno

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES